

De sales y agua

por Asel María Aguilar | 26 de junio de 2019

Publicado en Miradas desde adentro

<https://looksfrominside.com/de-sales-y-agua-mylene-fernandez/>

Mylene Fernández es una de las más importantes narradoras cubanas en el actual panorama de nuestra literatura y el libro aquí comentado resultó Premio de la Crítica.

Agua Dura, de Mylene Fernández, me ha regresado a lugares y épocas de mi vida que no recordaba, la escuela y cuando las clases se poblaban de retozos, de conspiraciones contra los maestros y las ciencias, se acortaban los nombres de los amigos y la vida toda, a ratos, era un paso de risa. La física y sus leyes, las semillas y los elementos que se juntan y resultan piedra, ave o agua.

“Habeas Corpus” me lleva a la orilla de un mar de sales y antojos disueltos. Mi madre siempre decía que vivir lejos

del mar te ponía los ojos opacos, yo me reía de su ocurrencia hasta que descubrí que las madres raramente se equivocan.

...Se encaminó a la playa, imagen puntual de agendas y calendarios que le llegaban cada fin de año, poblados de fotografías de arenas blancas y mares azules siempre quietos, como posando eternamente para las cámaras o los ojos...

No hay que esperar a un despido, como la mujer de la historia de Mylene, para saber que el mar cura casi todo, desde la piel al alma. Quise encontrarlo en los lagos y los ríos de Europa. Me dije bueno, pues agua es agua. Pero no. Casi. Faltan la marisma, los minúsculos cristales en los labios y la certeza de que las olas de verdad rompen una sola vez por continente. Una playa de turistas, amantes o ladrones que cargan con todo lo que una tiene y si hay suerte, con todo lo que duele.

Cuántas mujeres habitan la muchacha del relato *La pausa*, que intenta dormir y engulle pastillas de colores como si fueran golosinas que devuelvan un poco de dulzor, la sonrisa o un descanso que repare; pero solamente consigue soñar con un tiempo feliz que duele al despertar. Pero creo que soñar con lo feliz es una semilla, una hendidura, una promesa a mañanas con un poco más de luz.

...Pero esta mañana no había pastillas, sino la resaca de una borrachera, la foto borrosa de un amante fugaz y mediocre, y un sueño que seguía siendo lo más real de la jornada...

Porque hay y habrá despertares en que los bancos y las computadoras no se atasquen, abunden los cheques de derechos de autor y los porteros bondadosos. Las empleadas van a soñar con un amante pirata; la hija caprichosa y su madre leerán juntas una historia de amor sin esperar otra vida para darse ternura.

Según cuenta la Química, el agua contiene más sales de la cuenta. Lo mismo que a la vida y los recuerdos, al agua dura uno la filtra, la decanta hasta hacerla más ligera y potable. El libro encierra



las vivencias de unas cuantas generaciones, las revive, las pasa por la criba de la nostalgia y en la última página, nos acerca a la comprensión y la ternura. Agua dura, pero inmensa, es este libro.